

# Un niño una voz (derecho a la identidad)<sup>1</sup>

Luis Pescetti, Sala Covarrubias, UNAM, 2017<sup>2</sup>



## Saludo inicial

Muchas gracias por los aplausos de rock'n'roll para una conferencia. (*Risas*)

Tengo mi móvil para grabar la plática, pero lo puse en modo avión. Se vale sacar fotos, filmar, subir a redes. No se vale: Whatsapp, Snapchat, Instagram, Facebook. Suspendan el mundo un momento por favor. De la manera más amable se los pido, porque de la manera más incordiosa los echaríamos de la sala. Ya luego veremos qué elementos de fuerza usaremos.

Es un honor muy grande, una emoción muy particular estar en la UNAM, la sentí mi casa todos los años que hice radio, que fueron catorce, y también las cinco veces que actué en la Sala Nezahualcóyotl.

Pertenecer a esta comunidad de estudio, ambiciones y pensamiento que no está unida por ninguna clase ni origen, sino por lo que queremos ser y mejorar, es un alto honor.

## Introducción

“Un niño una voz” es una idea que nace de las muchas veces que oí decir “es importante desarrollar la creatividad”. Empecé a sentir que eso perdía eficacia, no describía bien, y hasta podía ser ofensivo decir “es importante desarrollar la creatividad”, es como que vas a salir y tu pareja te dice “vístete bien”. ¿Cómo, a qué te refieres? “No, nada más te queda mejor cuando te bañas”. (*risas*).

Por otra parte parece casi un privilegio de personas ingeniosas, creativas.

Tenemos que hacer un trabajo más democrático con todo lo que es conocimiento, cultura, saber. Algo que en la ciencia está mucho más desarrollado con sus actividades de divulgación, que son muchas más que las que hay en otras áreas. En música también las hay, y en literatura pero, si bien hay muchos trabajos, como el de fomento a la lectura, todavía hay cierto más amplio campo de

---

<sup>1</sup> Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización escrita de LMP. [www.luispescetti.com](http://www.luispescetti.com)

<sup>2</sup> Desgrabación editada: Eric Barenboim.

desarrollo y tareas por hacer. No somos los sacerdotes del templo de conocimiento, sino somos los que tuvimos la suerte de desarrollar algunas habilidades.

### Proyecto canción de cuna

Patricia Arriaga<sup>3</sup> me hizo conocer un proyecto que tiene el Carnegie Hall. Ella fue la creadora de Bizbirije, que es por lo que todos estamos acá, por Bizbirije: “Yo te veía cuando era niño”, “mis nietos te veían cuando eran niños” (*risas*), “Soy abuelo y cuando...” (más *risas*); “Hola, soy Jorge Iburgüengoitia... “. Ah, bueno... ¿tú también? (*Risas*).

Entonces Patricia Arriaga me hizo conocer un proyecto del Carnegie Hall, que se llama “Lullaby Project”<sup>4</sup>, “proyecto canción de cuna”, en el que se enseña a mamás sin hogar, de condiciones de bajos recursos a componer canciones de cuna para sus bebés. Vi la página del Carnegie Hall de Nueva York, y hay un video en el que una compositora y cantante enseña a componer canciones de cuna<sup>5</sup>. Dice que tienen que ser simples. Que los niños disfrutaran del sonido de la voz de sus papás.

Primera lección: lo afirma la cantante del Carnegie Hall, no dice “Los niños disfrutaban de la voz de María Callas”, bueno, sólo si eres la hija de María Callas. (*Risas*). Ella sostiene: los niños disfrutaban del sonido de la voz de sus padres. Miren cómo corrió el centro del canto, de esa parte de la cultura, a cada hogar y a sus papás.

En “El nacimiento del individuo en el arte”<sup>6</sup>, Todorov muestra cómo en la pintura evoluciona desde pintar las deidades, hasta pintar a los representantes de las deidades (papas), hasta los reyes, así hasta llegar a la familia comiendo papas de Van Gogh. Está ese recorrido desde lo divino hasta lo más inmediato que es una familia pobre comiendo papas. Ese recorrido es de una gran humanidad, pone al hombre no en su “el hombre, seremos gloriosos”, sino al hombre en su intimidad más frágil en el centro de la escena y de la cultura. “Acá estás, eres visible”. Cuando ella dice “los niños disfrutaban de la voz de sus padres”, propone el mismo recorrido en la cultura.

Continúa. Así que no hay que preocuparse por ser buen cantante. Ellos aman la voz de los padres. Hace unos meses una señora conocida iba a visitar a su nieta que había nacido en Canadá, y se lamentaba: “Ay, muero por cantarle la canción de cuna que me cantaba mi abuela en yiddish... pero soy tan mala cantante”. Entonces la estaba googleando a ver si encontraba un video con esa canción. ¿Qué le hubiera llegado a su nietecita? La convencimos de que no, que la cante ella, con su voz, su afinación.

Continúa esta cantante diciendo que se puede cantar sobre cosas que hiciste ese día. “Ay, no tengo imaginación, no tengo creatividad”, no te preocupes, cántale las cosas que hiciste ese día, o las que vas a hacer.

Miren ya cuántas instrucciones:

- Que disfrutaran del sonido de la voz de sus padres.

---

<sup>3</sup> Fotógrafa, escritora, directora, productora mexicana, creadora “Bizbirije” en Once tv (Mx)

<sup>4</sup> Ver: <https://www.carnegiehall.org/Lullaby/>

<sup>5</sup> Ver vídeo: <https://youtu.be/dEzCz0UaSjc>

<sup>6</sup> (Robert Legros y Tzvetan Todorov Ed. Nueva visión): “Tres ensayos sobre la invención estética del individuo, a partir de la transformación de las artes al comienzo de la época moderna, cuando se apartan de su vocación sagrada para interesarse por lo humano, como reflejan los retratos de Van Eyck, las óperas de Monteverdi o los Ensayos de Montaigne.”

- Que no tienes que preocuparte por ser buen cantante.
- Se puede cantar cosas que hiciste ese día, o sobre las que vas a hacer.
- O sobre las cosas del mundo que los rodean, juguetes, libros.
- Y sino sobre las partes de su cuerpo. Se las vas contando, enumerando.

La enumeración es un recurso literario muy sencillo y eficaz.

*Esta mañana abrí los ojos, me levanté y fui a tu cuarto.... ¿Qué más que eso?*

Canción de noche, se les puede cantar:

*Buenas noches ojos, buenas noches nariz*

*buenas noches oídos, nos vamos a dormir.*

*Buenas noches boca, buenas noches mano*

*buenas noches pompa, nos vamos a dormir.*

*Buenas noches pies, buenas noches panza*

*buenas noches boca, nos vamos a dormir.*

... ¿qué más que eso?

Les voy a mostrar este video que dura como mucho un minuto treinta.

Por favor, Laura, te agradezco si pones el primer video.

*VIDEO*<sup>7</sup> “Mi nombre es Emily y voy a mostrarles un poquito de cómo hacer su propia canción de cuna. Voy a cantar algunas canciones a mi hijo Graham, son canciones que inventé, son muy muy simples, y ustedes también pueden hacerlo. Estudios han mostrado, de hecho, que los chicos aman el sonido de la voz de sus padres más que cualquier otro, así que no deben preocuparse si creen que no saben cantar, porque definitivamente van a amar el sonido que nace de ustedes.

Este es Graham, no se quiere ir a dormir, así que... generalmente canto algo muy simple como “buenas noches Grahamy, Buenas noches Grahamy, yo te amo, yo te amo, el Grahamy de mamá, el corderito de Mamá, yo te amo”.

También pueden cantar sobre las cosas que hicieron ese día, o las que van a hacer el siguiente, pueden cantar sobre sus juguetes, o libros, o su pelota. Una cosa que estamos haciendo mucho con Graham es cantar sobre las partes de su cuerpo, así que yo podría cantar: “buenas noches ojos, buenas noches nariz, buenas noches dedos, buenas noches bebito, buenas noches todo el mundo, noches buenas noches, yo te amo”.

Espero que se diviertan cantando sus propias canciones de cuna, y disfruten. Felices cantos.”

### Lo mismo, pero narrando historias

Imagínense que tomamos este proyecto de la canción de cuna y lo pasamos a historias. Y trasladamos lo que ella propuso.

1) Los niños aman el sonido de la voz de sus papás.

<sup>7</sup> Ver vídeo: <https://youtu.be/dEzCz0UaSjC>

2) Los niños aman las historias de los padres cuando eran niños.

O sea, ¿quieres contarles historias? Estamos en nuestro hogar, estamos en una comunidad del interior, de la sierra, alejada de un centro cultural. ¿Qué queremos enseñarles? Que hay potencia en las historias de ellos mismos. Y que les vamos a enseñar algunas maneras para contar, inventar nuevas historias, no solo las tradicionales. Y que esos recursos y esa potencia están en algo tan simple como esto.

Los niños aman el sonido de la voz de los papás.

“Ah, no, pero a mí no se me ocurre nada”.

Bueno, los niños aman conocer historias de los padres cuando eran niños.

“Es que me acuerdo pocas”, especialmente si eran travesuras que hacían los padres. (*Risas*).

3) Los niños aman ser protagonistas de las historias que les contamos. Entonces tú puedes contarle a tu niño el día que acaba de pasar.

Geneviève Patte<sup>8</sup>, es una bibliotecaria francesa que desarrolló todo un programa de promoción a la lectura, en una charla que presencié en Medellín, comentaba lo que tú puedes hacer con tu niño, a la noche, y es contarle su día en tercera persona. “Había una vez un niño, que se levantó a la mañana...”. “Había una vez un hombre que en la tarde, fue hasta el centro universitario, preparó la mesa, tuvo que levantar todos los papeles mientras ponían este mantel que lo habían ido a planchar, y luego... (*risas*) dio una plática para toda una sala que se llenó y lo aplaudieron dos veces aunque él ya estaba ahí.” (*Risas*).

Bueno, este efecto que se produce acá es lo mismo que pasa cuando a tu hijo, a tu nieto, a tu sobrino, le contás su propio día, pero en tercera persona.

4) A los niños les divierte mucho el día real mezclado con personajes que admiran.

“Estaba este hombre dando esta plática cuando Batman dele que levantar la mano, dele que levantar la mano.

- No es tiempo de preguntas.
- Déjelo hablar - intervino el Hombre Araña.
- Tú qué te metes.
- ¡Aguas, güero!<sup>9</sup> - advirtió Superman.”

No hicimos casi nada, fue contar el día real, y luego el día real mezclado con personajes que los chicos admiren...

5) ... y también ellos protagonistas de historias con temas que les preocupan.

## El calendario y los viajes

Les voy a dar un ejemplo, así como hizo recién esta cantante, con mi propia vida.

---

<sup>8</sup> [https://fr.wikipedia.org/wiki/Genevi%C3%A8ve\\_Patte](https://fr.wikipedia.org/wiki/Genevi%C3%A8ve_Patte)

<sup>9</sup> “Ten cuidado, rubio”

Yo viajo, tengo niños pequeños. Somos muy pegotes como familia. Entonces cuando mi niño era muy pequeño, en los primeros viajes costaba la noción del tiempo. “¿Cuántos días vas a estar afuera?”. Alguien me transmitió la buena idea de hacer un calendario. Lo hice y pegué en el refri, con un dibujo que tomé de la compu de cosas que le gustaban: Totoro, pingüinos. Y cada día, entonces hoy era el día de Totoro, hoy era el día del pingüino, y se veía cuántos días faltaban para mi regreso.

Cierta vez, en una llamada, me dice: “Papá, hoy es el día de tal”... “Ah, le voy a contar un cuento de este día”. Ya después de años se convirtió en una costumbre que cada viaje tiene su motivo y cada día tengo que mandarle un cuento; pero los dibujaba yo.

Ejemplo que se me ocurrió del libro de Gianni Rodari de “Cuentos por teléfono”: Como fue escrito en los 50s, 60s, era un papá viajante, y había acostumbrado a su hijo a que todas las noches le contaba una historia, entonces desde donde estuviera lo llamara. Unas veces había vendido más, el cuento era más largo porque tenía más monedas, y otras veces el cuento era más corto porque había vendido menos y tenía menos monedas. Otra época.

Ahora no tenemos esa limitación, pero sí el tiempo de un audio de Whatsapp. Que no tarde seis años en subir el audio y... “¿Se durmió el niño?”, “Sí, pero esperando que bajara el audio” (*Risas*). Entonces me puse el límite de un audio de un minuto, un minuto treinta, como muchísimo dos minutos y ya luego fue demasiado largo.

Empecé por poner calendarios en los que yo escogía los motivos, y luego él me fue diciendo “Hoy va a hacer el día tal cosa, el día tal otra, el día tal...”.

Laura, si tú me permites, poner la imagen de uno de nuestros primeros calendarios.



Ahí estaba un viernes, bueno, pues se imaginarán qué puede ser marrón y oler así. Como el cuento de Topito Birolo. Él lo eligió.

El sábado fue el día de la gallina. El domingo de la bicicleta. El lunes de la limpieza. El martes del teléfono. Miércoles de la comida rica (son dibujos míos). Jueves, viernes, sábado y domingo, “¡viva!”, se ve que yo consideraba muy importante mi llegada. Entonces, la otra imagen por favor.

### El día del auto

Y con los viajes aprendí cómo hacer estos cuentos. Porque es muy sencillo, siempre el recurso es el mismo que dijo la cantante. (PONENE IMAGEN) Bueno, éste sufrió los embates de algo preparado muy a último momento, la cinta no fue la mejor que se consiguió, y él quiso ayudar pero el papel se resistió.



El recurso es muy simple. Tengo dos hijos. entonces yo tenía que contar un cuento en donde el tema fuera un carro y a la vez tuviera dos personajes principales que ¿qué creen quiénes serían?: ellos. Pero a los que no les hablaba de tú, sino en tercera persona.

“Había una vez dos niños”... que se llamaban casualmente como ellos. Entonces tenía que hacer un nexo entre el tema y ellos. y ese nexo podía ser... y ahí vas a mil. Una cosa es tener un mes para pensar una historia, otra es salgo de una reunión, voy a un teatro, vuelvo, un cuento para esta tarde. Algo que les gusta, algo que les llama la atención. “Este era un carro muy particular”, así al estilo Oliver Jeffers, el del niño y el pingüino (“Perdido y Encontrado”). “Una vez un niño abrió la puerta de su armario, y encontró ahí su avión”. Y tú dices, “¿Cómo que encontró ahí su avión?” Es economía de narración. Está perfecto, si tú buscaras justificar la presencia de un avión... ahí dices “qué pesadez tanta explicación”. Es mucho más económico y más eficaz: “encontró su avión”. No necesitas justificar, porque es buenísimo encontrar un avión en el closet. Ya está... “Ay, pero, ¿por qué es que encontré este millón de dólares...”. Mal ejemplo, uno eso sí lo preguntaría. (*Risas*).

Me acordaba de ese recurso: “... entonces encontró su avión, no se acordaba haberlo dejado ahí pero salió a volar”. Me encantó eso. Y digo: cierta vez, dos niños, llamados como ellos, salieron al patio de su casa y encontraron un carro. El mismo recurso. Entonces se subieron a ese carro y le dijeron “vamos a dar un paseo”. Y el carro hizo brrrrum, y salió a dar una vuelta. Primero fueron a mucha velocidad y le dijeron, “vamos a la biblioteca”, y el carro fue a la biblioteca. Después le dijeron vamos a la casa de Batman. Y fueron a la casa de Batman. Y después le dijeron vamos al lunes pasado, que fue mi cumpleaños, y fue al lunes pasado que fue el cumpleaños. Y como es un tema que lo había angustiado y sobre el cual había tenido muchas preguntas, como todos los niños en cierta etapa, sobre que él no quería crecer para que nosotros no fuéramos viejitos. (*Público hace “Aaaaaah” de ternura*).

El autito después de decirle, “vamos a la casa de Batman”, entonces es el deseo cumplido. Vamos a los helados gratis, ¡Vamos! y el auto te llevaba, a donde se te ocurra. Entonces dice vamos al día de mi cumpleaños. Y como se me ocurrió eso en el tiempo, le digo: bueno, vamos a cuando los papás de estos niños eran viejitos. Y estoy tocando el tema cariñosamente, un tema que lo angustiaba. Y entonces al auto le dijimos “volvamos a casa al día de hoy”, tan mágico. Y después, terminó lo del carro.

### El día de los lápices

Hubo otro día que fue el día de los lápices, y con ese voy a terminar la explicación. Había una vez un niño que tenía un solo lápiz. Entonces tú tienes que hacer un nexo entre algo que le preocupa, en este caso era el paso del tiempo y los papás, o quedarse sin papás. O podía ser cuando había entrado a la primaria y qué difícil lo del lápiz, la grafía, y las dificultades. De modo que lo pones y lo vas sugiriendo, y lo metes ahí, dentro de tu historia.

Había una vez un niño que tenía un lápiz pequeño. Y cuando hacía dibujos, porque estaba aprendiendo a hacer dibujos y le costaba mucho, sus compañeros de la escuela, algunos que eran burlones (cosa que no pasaba en la realidad, pero yo se lo puse así, más Shakespeare) se burlaban y decían “Lero lero, no le salen los dibujos”, y él decía “Oh, no, me tengo que esforzar más para que mis compañeros no se burlen”.

En realidad yo representaba plásticamente, afuera, en un malo, lo que probablemente es la experiencia interior de uno cuando siente vergüenza cuando algo no le sale bien, tu propia exigencia te hace sentir “qué vergüenza, no me sale bien. Pero es más fácil poner una bruja que dice “Ja, ja, no te sale bien”. Finalmente lo que haces es dividir en personajes, lo que hizo Salinger, divides en distintos personajes tu propia personalidad. “Ay me gustaría hacer tal cosa, pero no estoy seguro”. Entonces haces un personaje al que le gustaría hacer tal cosa, otro personaje que quiere hacer tal otra y que no se ponen de acuerdo... en fin, uno mismo.

Entonces el niño intentaba hacer los dibujos, sus compañeros se burlaban y él volvía a la casa y se quedaba dibujando (nada de esto era cierto, o sea era la historia), se quedaba entrenando y dibujando, dibujando, y sus papás le decían “Ya, Pepito, vete a dormir, que es tarde”, y él decía “no, tengo que ensayar más” y seguía, hasta que se durmió de cansancio. Una noche, en uno de sus sueños, vino un bichito de luz (un cocuyo) y entonces tomó su lápiz, se lo llevó y le dijo: “Me lo llevo porque tengo que arreglar algo”, luego se lo trajo de nuevo y se lo dejó.

Cuando se despertó este niño fue a buscar a su mochila y efectivamente el lápiz estaba ahí, ya que nada más había sido un sueño. Cuando llegó a la escuela pensó “qué pesar, ahora se van a burlar de mí y mis dibujos”. O sea, yo pongo en palabras exageradas sus emociones. Entonces los amigos le empezaron a decir “A ver, dibuja un carro”. Y él con mucho trabajo empezó a hacer el carro tal como a él le salía. Pero ¿qué creen amigos? que el carro empezó a moverse en la hoja. y todos los amigos exclamaron “Woow...”.

Y le pidieron: “A ver, ¡dibuja un avión!”. Y él con un poco más de confianza dibujó un avión y ¿qué creen amigos? que el avión salió volando de la página. Entonces le dijeron “A ver, dibuja un monito”. Lo dibujó y el monito hacía bromas a los chicos de ese salón. “A ver, dibuja una cara” y la cara sacó la lengua y le hacía trompetillas a los chicos del salón.

Entonces todos los amigos empezaron a decirle “Por favor, quiero que seas mi amigo, ven a jugar a mi casa”. Y él les decía “Bueno, gracias, ya veré, ya veré”.

No podía ser más sencillo el recurso de inventar una historia. Lo mismo que la canción de cuna, lo mismo que esto.

Lo que haces es empezar a darle poder de narración a tu niño, y una conexión, vital, con que uno es el centro generador de historias (el visible, el protagonista). Que las historias no siempre tienen que ser atractivas ciento por ciento, sino eso te va a obligar a esconder algunas historias y sacar fotos solo en los momentos más chidos de tu vida, que es lo que le pasa a todos con las redes sociales.

### El peligro de una historia única

Para mí hubo otro disparador muy grande en torno a esto de la propia voz, y es esta charla que dio Chimamanda Adichie, que es esta escritora nigeriana en una charla TED. Con el permiso de ustedes, vamos a escuchar los primeros cuatro minutos.

*Video de Chimamanda Adichie*<sup>10</sup>. Cuento historias. Y me gustaría contarles algunas historias personales sobre lo que llamo "el peligro de una sola historia". Crecí en un campus universitario al este de Nigeria (...) Fui una lectora precoz y lo que leía eran libros infantiles ingleses y estadounidenses.

También fui una escritora precoz. Cuando comencé a escribir, a los siete años (...), escribí el mismo tipo de historias que leía. Todos mis personajes eran blancos y de ojos azules, que jugaban en la nieve, comían manzanas y hablaban mucho del clima, qué lindo era cuando el sol había salido. (Risas) Esto a pesar de que vivía en Nigeria y nunca había salido de Nigeria. No teníamos nieve, comíamos mangos y nunca hablábamos sobre el clima porque no era necesario.

Mis personajes bebían cerveza de jengibre porque los personajes de los libros que leía, bebían cerveza de jengibre. No importaba que yo no supiera qué era. (Risas...) Creo que esto demuestra, cuán vulnerables e influenciados somos ante una historia, especialmente en nuestra infancia. Porque yo sólo leía libros donde los personajes eran extranjeros, estaba convencida de que los libros, por naturaleza, debían tener extranjeros, y narrar cosas con las que yo no podía identificarme. Todo cambió cuando descubrí los libros africanos. No había muchos disponibles y no eran fáciles de encontrar como los libros extranjeros.

Gracias a autores como Chinua Achebe y Camara Laye mi percepción mental de la literatura cambió. Me da cuenta que personas como yo, niñas con piel color chocolate, cuyo cabello rizado no se podía atar en colas de caballo, también podían existir en la literatura. Comencé a escribir sobre cosas que reconocía.

Yo amaba los libros ingleses y estadounidenses que leí, avivaron mi imaginación y me abrieron nuevos mundos; pero la consecuencia involuntaria fue que no sabía que personas como yo podían existir en la literatura. Mi descubrimiento de los escritores africanos me salvó de conocer una sola historia sobre qué son los libros.

Mi familia es nigeriana, convencional de clase media. Mi padre fue profesor, mi madre fue administradora y teníamos, como era costumbre, personal doméstico de pueblos cercanos. Cuando cumplí ocho años, un nuevo criado vino a casa, su nombre era Fide. Lo único que mi madre nos contaba de él era que su familia era muy pobre. Mi madre enviaba batatas y arroz, y nuestra ropa vieja, a su familia. Cuando no me acababa mi cena, mi madre decía "¡Come! ¿No sabes que la familia de Fide no tiene nada?" Yo sentía gran lástima por la familia de Fide.

Un sábado, fuimos a visitarlo a su pueblo, su madre nos mostró una bella cesta de rafia teñida hecha por su hermano. Estaba sorprendida, pues no creía que alguien de su familia pudiera hacer algo. Lo único que sabía es que eran muy pobres y era imposible verlos como algo más que pobres. Su pobreza era mi única historia sobre ellos (...)

Muchas gracias.

## El derecho a la identidad

Hace muchos años le encargaron a Piaget el desarrollo del derecho a la educación de los derechos para los niños, y a mí me interesó hacer algo parecido sobre el derecho a la identidad. El derecho a la identidad, en la convención sobre los derechos del niño, indica que el niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho, desde que nace, a un nombre, a adquirir una nacionalidad, y en la medida de lo posible, conocer a sus padres y ser criado por ellos. El artículo 8 indica que los estados, a parte, se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluido la nacionalidad, el nombre y relaciones familiares.

En los artículos como el 30, ahonda en el derecho a la identidad al señalar que los estados en los que existan minorías étnicas, religiosas o lingüísticas o personas de origen indígena no se le negará

---

<sup>10</sup> "El peligro de una historia única", Chimamanda Ngozi Adichie. © TED Conferences, LLC

[https://www.ted.com/talks/chimamanda\\_adichie\\_the\\_danger\\_of\\_a\\_single\\_story?language=es?utm\\_source=tedcomshare&utm\\_medium=referral&utm\\_campaign=tedsread](https://www.ted.com/talks/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story?language=es?utm_source=tedcomshare&utm_medium=referral&utm_campaign=tedsread)



a un niño que pertenezca a tales minorías o que sea indígena, el derecho que le corresponde en común con los demás miembros de su grupo a su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión o emplear su propio idioma.

Siempre pensé que no me hubiera ayudado de niño, porque yo no pertenecía a una minoría de origen, sino más bien por aquello a lo que aspiraba a ser.

Tal como lo expresa la declaración, toma uno de los factores de la identidad, que es el origen, y garantiza nuestros lazos con el origen.

El derecho a la identidad, y esta es la extensión que a mí me gusta hacer, es sobre todo **el derecho a no ser reducidos a uno solo de todos los factores que hacen a nuestra identidad**. El que nació en tal barrio, el que es hijo de tales padres y esto determina todo tu ser, el que tuvo polio, el que su papá era un borracho, el que no es bueno para matemáticas, el que nació en tal comunidad, el que es inmigrante... y se omiten todos los otros aspectos, la capacidad intelectual, emocional, los hechos que lo llevaron a un presente, sus habilidades, capacidad de trabajo, sus ambiciones.

Todos los proyectos desaparecen por reducir a la persona a un solo factor. Y más que eso, a un solo factor que responderá siempre igual. Ejemplo: el que falla en matemáticas; pero con un poco de imaginación podemos suponer que tiene otras habilidades. No es bueno en matemáticas, pero es muy hábil en deportes, no es bueno en matemáticas pero es muy hábil defendiendo una causa. Y con un poco más de imaginación, podemos suponer otra escena: no era bueno en matemáticas hasta que cambió la maestra. Vino una nueva que enseñó de otra manera y ahora es una luz con los cálculos.

Más imaginación, otro escenario: No era bueno en lenguas... si tenía que trabajar solo. En verdad lo que le gustaba era trabajar en equipo. No era que no le gustaba el piano, en verdad amaba el jazz, pero en su conservatorio enseñaban el instrumento con música clásica.

Entonces, el derecho a la identidad, es conocer la mayor cantidad de rasgos de otra persona, sea origen, tonos, dificultades, habilidades y buscar condiciones favorables para nuestro desarrollo.

De todos los factores de la identidad, el origen es la partida, pero no es nuestro destino. **Cuando digo un niño, una voz, que cada niño encuentre su propia voz, lo quiero decir es que origen no es destino. Es responsabilidad del Estado garantizar las herramientas y proveer los recursos suficientes como para que el origen no sea indefectiblemente el único horizonte y destino, y como para que nadie sea tratado o reducido a una sola condición de identidad.**

### Trabajar en la frontera cultural

Di una plática para profesionales de salud mental, de todos los hospitales de salud pública de la Ciudad de Buenos Aires.

Estaban los que atendían en áreas de psicología y afines, en pediatría. Les dije que estaban en una frontera interesantísima. Porque a los hospitales públicos llega gente que, o no tiene acceso a seguro médico, a otros recursos, en la mayoría de las veces, o en la mayoría de los casos. Lo mismo que las escuelas públicas. Es más probable que lleguen personas de condiciones de escasos recursos, o con recursos más limitados, o como lo quieran llamar para no hacer eufemismos, a una escuela pública que a una escuela privada.

Entonces cuando somos profesionales de salud, estamos en una frontera interesantísima. ¿Por qué? porque como profesional tú tienes la obligación de imaginar escenarios diferentes donde los mismos

rasgos de ese niño serían más positivos o plenos. Imaginar otros rasgos o habilidades que pudieran desarrollarse en este niño que viene a consulta.

Es lento para adquirir el lenguaje pero es muy hábil motrizmente. Es muy torpe motrizmente pero tiene una capacidad empática increíble. Es un gran desafío de imaginación para nosotros como profesionales. ¿En qué escenarios se desarrolla plenitud de esta persona?

Nuestra responsabilidad como docentes, como promotores de lectura, como profesionales de la salud: imaginar otros escenarios y todos los aspectos de la identidad del niño que tenemos en frente, y proveerle de historias. Ese es el sentido de la promoción de la lectura, en todo caso, el más humano y de mirada larga.

Es decir si yo tengo un niño en frente, tengo que proveerle de historias, libros, en donde conozca otros horizontes, no sólo los de su origen. ¿Quieres cuentos en tu lengua de origen? Está bien, para que sepas que puedas ser visible, lo mismo que contaba Chimamanda, que tu comunidad, que tu lengua de origen es visible, que sirve para contar cosas y eso te va a hacer visible.

Pero que sepas que tampoco vas a quedar encerrado ni en tu lengua ni en tu comunidad de origen. Te voy a contar otras historias donde tú también podrías tener felicidad, desarrollo, plenitud, intereses o... sorpresa!, encajarías para algo que ni te imaginas.

Hace años fui a una escuela rural en Argentina, supongo que en México haya igual, donde a lo mejor hay cuatro alumnos o diez pero un solo maestro y todos forman parte del mismo grado donde hay distintos niveles. Reunieron a unas cuatro escuelas y en total eran veinte alumnos. Todos niños que trabajaban a lo mejor dos, tres, cuatro horas ayudando a recoger sembrados a los papás y luego iban a la escuela. Platicando con ellos, había uno, casi adolescente, yo les preguntaba: “¿Qué les gustaría ser? Y este, recostado, con los brazos atrás respondió: “Astronauta”. Pero vi en los ojos y en la mirada, en la boca, que no se reía irónicamente, como diciendo “me vale que este güerito que está de paso se crea que me va a incentivar mi imaginación si me pregunta...” Ya saben, ¿no? Porque finalmente eres alguien que pasa y uno como artista, como promotor, como representante de la salud siempre estás en un pico de gloria ¿no? Chan, chan, terminó el show ¡Bravo! El cuate se va y la vida sigue para uno. O por lo menos yo tengo muy presente eso cuando doy charlas o hago intervenciones con niños o con adolescentes. Entonces lo que hice fue oírlo y darle crédito a lo que me contaba. No podía hacer más que eso. Pero mi intención en ese momento, precisamente, no decirle “bueno, lo que tienes que hacer es estudiar mucho, porque esas profesiones son muy difíciles, sabes que se apunta mucha gente”. Qué estúpido sentido de la realidad tendría ahí ser realista y objetivo. Ahí lo que hay que insuflar es entusiasmo. “Habría que protegerlo de la frustración (de no ser astronauta)” ¿Por qué? ¿Qué los niños vienen como si dijeran: “favor de no frustrar”? No, es riesgoso andar esquivando frustraciones.

### La creatividad no es lo que más importa

El origen de esta búsqueda fue dando una plática a maestros normalistas, precisamente quien me presentaba y con muy buena intención dijo: “Yo les digo que sean creativos”. Entonces por primera vez tuve la claridad de “no, creativos no sirve”. Y dije “bueno, sí, la creatividad es muy importante pero en realidad la imaginación y la creatividad no es lo que más importa. Lo que más importa es... y se me ocurrieron dos ejercicios.

Miren, si yo tuviera que dar un taller de creatividad todos los días para alumnos en una escuela les haría el mismo ejercicio todos los días.

1) Qué te llamó la atención de tu día de ayer.

2) Qué deseo mágico te gustaría que se cumpla.

Para que empiecen a reconocer su propia voz, que es lo que me importa. En la fuente de la creatividad no está sino el oído, o la atención.

Parece muy simple, pero lleva mucho tiempo de trabajo llegar a un genuino *qué te llamó la atención de tu día de ayer* con libertad de contarlo. Sin miedo a ser castigado, o que no vaya a conseguir muchos *likes*. Tienes que apuntar lo que te llamó la atención y olvidándote de cuántos likes o cuántas manitos para abajo puedes obtener. Se vale que alguno lo comparta si quiere leerlo, y el que no quiere leerlo se vale que no lo haga.

No se vale burlarse. No se vale comentar. No se vale ni siquiera decir “Ay, qué interesante”. Porque ya luego ves que uno “Este no logró tantos ‘interesantes...’”. Y porque a los niños les estoy enseñando que no importa la razón. Por algo quedó impreso en tu atención, en tu sensibilidad. No le busques explicación, porque probablemente buscándole justificación digas ‘no, quién sabe, es una tontería’. No, no lo apartes, dale valor, quedó en ti, todavía no sabemos por qué.

### El factor chisme

Yo hago un espectáculo, ¿cómo sé que un chiste va a gustar? No lo sé, no puedo saberlo. Pero qué sé: que a mí me divierte contarlo, y ese es mi indicador. ¿Qué otra cosa sé? puedo saber, con total certeza, que me muero de ganas de que llegue el sábado, el próximo show para contar ese chiste. Y ese es mi indicador para decir: “ese chiste va a funcionar”. No: que va a ser bueno, sino que va a funcionar.

Entonces cuál es tu indicador, lo llamo el factor chisme. Cómo sabes que un chisme está bueno, porque te mueres por llegar a tu grupo y contárselo. “Oye, qué crees”. Por postearlo en la oficina. “Ay, perdón, sin querer se los envié a todos”.

Esos son los indicadores, y no hay otros, y no hay otra garantía. Y eso quiero enseñarles a los niños, “Mira, el indicador está acá adentro. te llamó la atención y vas a querer contarlo”.

Luego se me ocurrieron otros ejercicios muy fáciles para hacer con los niños. Quiero que en tu cuaderno apuntes:

3) Qué cosas te hacen sentir fuera de lugar.

No vamos a juzgarlas no las vamos a corregir pero que el niño aprenda, el niño o la niña, a reconocer qué lo hace sentir fuera de lugar.

4) Qué te hace sentir bienvenido, natural en tu ser.

5) Nombra algo externo que admires, y algo propio que te gustaría subir como un video a todo el mundo. Pero todos los días.

### Reggaeton

Como en una charla que di antes, me contaban: “Lo que pasa es que mis alumnos solo me traen reggaetón”. Bueno, arranquemos por ahí. Un turno cada uno. Un día reggaeton. Perfecto. Es tu turno, maestro. Les muestras otra cosa. “Ah, qué feo, chale con eso”. No, eso no se vale, un turno, un turno, sin bromas.

Entonces, es tu turno: reggaeton.

Es mi turno: voy a mostrarles otra cosa.

Es tu turno: reggaeton otra vez. Bueno, traten de mostrar algo distinto, en el mundo hay otras cosas.

Es mi turno: otra cosa.

Es su turno: reggaeton!!

Es mi turno: reggaeton.

Aaah, maestro, ve que a usted también le gusta!

No, pero estoy harto de oír el de ustedes.

Y a lo mejor vas moviendo la cosa. O está bien, reggaeton, pero no me muestren un reggaeton, hoy tienen que componer uno, y con algo que les haya pasado a ustedes y ahí siguen desplazando el intercambio. Seguís con el diálogo y vas enriqueciendo el intercambio.

### Subir un video

Si tú tienes que subir un video de algo que te gustaría mostrarle al mundo (cómo tu mamá cocina tal plato que te vuela la cabeza). No “cómo eres chido, con tal tatuaje”, ¿ven lo que les decía qué te llamó la atención de tu día de ayer? El riesgo de lo que te llama la atención es que quieras lucirte mucho con algo demasiado rompedor, y es un poco lo que producen los *likes*, y el rating, cuando se usaba mucho el rating: el riesgo es que uno se convierta en adicto a los picos de audiencia. La verdad es que no todas las cosas que vivimos son para altos picos de audiencia. Muchas experiencias sólo se dan si hay intimidad y silencio, y no: picos de audiencia o *likes*.

Tenemos que guiar a nuestros niños para que sepan contar cosas adrenalínicas y cosas sin adrenalina. Ejemplo: Totoro, Miyazaki. Se detiene en que pasa el agua. si eso fuera una película gringa, sabemos que al rato va a pasar un cocodrilo o salta una piraña. No, no es así, no pasa eso. ¿Y cómo logra nuestra atención? Son dos niñas con su papá que se mudaron cerca del hospital donde está internada la mamá. Ya está, tensión suficiente. Todo lo que muestre va a ser sobre el fondo de esa tensión. ¿Cómo le va a ir a la mamá? Se va a sanar, no se va a sanar. Y puedes mostrar agua que corre y dejar esa imagen, un rato, porque está eso de fondo.

Con ese pequeño truco quiero que los niños miren afuera todos los días me tienen que traer de afuera algo que les haya llamado la atención y que no sea de su mundo. “Reggaeton”, “No, es de tu mundo, no se vale. Me tienes que mostrar algo que te haya volado la cabeza...” ¿Cómo se dice acá,...? (*Alguien de la audiencia dice “llamado la atención”*). Eso en la Ibero<sup>11</sup> pero acá en la UNAM ¿cómo se dice? (*Risas*). Que te movió el tapete.

Quizás la única condición que le pondría a mis alumnos, sobre todo si son adolescentes es: lo único que está prohibido es que sean escenas de daño. No las puedes traer. Te puede llamar la atención cualquier cosa, y me la puedes mostrar, menos: cosas que dañen. Es una primera regla que sé que nos va a cuidar de algún intercambio que no quiero.

### Desarmar historias únicas

Último,

6) desarmar historias únicas. Se me ocurrió después de ver lo de Chimamanda. Las que se cuentan sobre ti y las que tú cuentas sobre los demás.

---

<sup>11</sup> Universidad privada.

Cuál es la típica cosa... cómo te ve tu pareja. “es que tú siempre...” zzzzz. ¿Cuál es la típica cosa en la que tú lo ves a él? Bueno, vamos a tratar de desarmar esas historias únicas. Pero esto llevado a los niños, ¿sí?

1) ¿Qué te llamó la atención de tu día de ayer?

2) ¿Qué deseo mágico te gustaría que se cumpla?

3) ¿Qué cosas te hacen sentir fuera de lugar?

4) ¿Qué te hace sentir bienvenido, natural en tu ser?

5) Nombra algo externo que admires y algo propio que te gustaría mostrar o enseñar. Algo en lo que eres bueno. Reggaetón. Pero hecho por ti.

6) Desarmar historias únicas. Sexto.

Todo esto que les cuento está en la página mía o en un canal de YouTube que se llama Un niño, una voz, y hay montones de juegos y ejercicios.

### Estrategias de las canciones

Para terminar me gustaría contarles algunas estrategias con las cuales escribí las canciones. (*Prueba la guitarra, aplausos*) ... Acabo de perder un montón de público para el sábado en el teatro.

### Un niño va a tener un hermanito

Un niño va a tener su hermanito. ¿Qué queremos? somos los papás. Que lo acepte, que lo cuide, que lo ame, que sea buen compañero, que comparta, que le cante, que lo guíe. Vas para allá, vas para allá, “Ay mamá mi hermanito se cayó por la ventana”. “Pero hice lo que tú me dijiste, mamá” (*Risas*).

Eso como papás, ¿verdad? Ahora, si tú eres el hermano mayor, ¿qué sientes? ¡No es tu proyecto!, ¿qué quieres? Que se vaya, que lo regresen, que no dé la lata, que no rompa tus juguetes, que no llore, que te deje dormir en las noches, que no se vuelva el centro de atención, que no sea más hábil que tú, que no reciba más regalos... por nombrar nuestros mejores sentimientos.

Yo tengo que hacer una canción para esa situación, o quiero dirigir un mensaje por esa situación. Cuál será el mensaje eficaz desde mi punto de vista.

### Nunca discutas con la bestia

Mi estrategia para todas las canciones, en general, el recurso que más utilizo, es “**nunca discutas con la bestia**”. La bestia es tu peor emoción: **envidia, mal comportamiento, inseguridad, celos. No discutas, ¿por qué?, vas a provocar es justificación. No es una buena estrategia.**

**Porque cuando sentimos mal, nos sentimos inseguros o con miedo, no queremos que nos den sermones.** Queremos que nos comprendan, nos apapachen. Tampoco que nos digan “Ay, pobrecitos”. Nos choca que digan “pobrecitos, pero sí queremos que entiendan lo que nos pasa. Hagamos eso, no les digan a sus niños “vas a tener que quererlo”, el deseo no funciona así. Nos respondería: “Yo sé que tengo que quererlo, no me nace”.

**Mi estrategia como narrador es crear un personaje en primera persona, que es el protagonista de esas emociones negativas.** Y no discuto con la bestia. No digo “qué lindo que va a nacer un niño, lo espero con alegría”. No, eso es discutir con la bestia.

## **Primera persona del singular, (yo narrador) soy el protagonista de la emoción en cuestión.**

*Canta “Me va a nacer un hermanito”.*<sup>12</sup>

Sé que eso es más eficaz. Va a sonreír el niño, va a decir “Sí, es verdad, me está pasando eso”. Y tú no te sientes solo.

Siempre cuento la misma anécdota, porque por suerte esa fue mi única operación. Estaba muerto de miedo en la camilla y viene el anestesista y bromea: “Esto que te voy a poner es como un vaso de un buen tinto”, y pensé “Qué chiste más imbécil”, yo estaba muerto de miedo en la camilla. “¿Por qué no me das el vaso del buen vino, tonto?”. Aun siendo adulto, en esa situación: soy el niño. Soy el que no tiene recursos, estoy acostado en la camilla. Soy el niño. No era niño era adulto, por supuesto; pero es similar.

“Ay te da miedo entrar a la nueva escuela, no te preocupes, es una fábrica de amigos”. ¡No! No estás haciendo empatía con mi miedo. Es lo del vaso de vino del anestesista. ¿Qué otra cosa no hubiera funcionado? Que me diga, “Tú sabes todo lo que yo estudié”. No hubiera funcionado. Y sin embargo ¿qué pasó?, le llamé al cirujano, pongamos que Gustavo. Él vino y me tomó la mano, ustedes saben que entre varones es menos usual esa expresión física. Me tomó la mano: “Sí, no te preocupes, cuando termine la operación y te despiertes yo voy a estar ahí”. Nada más. Y fue lo último que recuerdo. Entonces ¿qué me dijo? sé que estás con miedo, no te preocupes.

### **El anestesista y “El niño caníbal”**

Recibo una carta de una niña de seis años: “Luis, te conocí porque el año pasado me operé (o sea, cinco años) y tenía mucho miedo y estábamos con mis papás muy nerviosos, entonces vino el anestesista (otro, evidentemente, ya verán por qué), y se puso a cantar la canción del Niño Caníbal Entonces con mis papás nos reímos, y entonces entré...”. Imagínate, la canción del niño caníbal no es algo así que tú digas que le enseñan en la facultad de medicina. Ni que tú digas que es la más apropiada para un momento de miedo.

*Canta Niño caníbal*<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Oír en: <http://www.luispescetti.com/me-va-a-nacer-un-hermanito/>

<sup>13</sup> LyM: Virulo. Oír acá: <http://www.luispescetti.com/elniocanibal/>

PARA LUÍS MARÍA PESCETTI

¡HOLA LUÍS!

ME LLAMO AGUSTINA y tengo 6 años.  
¿SABÉS CÓMO TE CONOCÍ?

EN FEBRERO DE 2008 ME OPERÉ EN EL  
HOSPITAL DE NIÑOS RICARDO GUTIÉRREZ  
Y FUE AHÍ QUE EL ANESTESISTA ME CANTÓ  
TU CANCIÓN DEL NIÑO CANÍBAL PARA QUE  
MIS PAPÁS Y YO NOS BIÉRAMOS UN POCO  
Y NO TENGAMOS TANTO MIEDO. NUNCA ME  
VOY A OLVIDAR DE ES O Y POR ES O SIEM-  
PRE TE RECUERDO PORQ CON VOS FUE MÁS  
FÁCIL ENTRAR A LA SALA DE OPERACIONES.

TE QUIERO MUCHO Y MIS PAPÁS Y HERMANOS  
TAMBIÉN.

AGUSTINA LIHNÉN SOSA.

CIUDAD EVITA. LA MATANZA

ESC. DR. M. ETCHEGARAY

O sea, le canta una canción de miedo. Se súper jugó ese anestesista. ¿Pero qué transmitió empáticamente y en un lenguaje lúcidamente emocional? Le dijo: no hay nada que temer, y fue de una eficacia absoluta.

### El niño va de campamento

Cuando los niños se alejan, viajan, los papás nos preocupamos. ¿Qué les vas a decir a los papás? “No se preocupen, el autobús es nuevo, tiene todas las habilitaciones de la alcaldía, municipales, el chofer es una persona de bien, no tiene registro de accidentes”... te angustias cada vez más, “Los profesores son todos católicos (risas) ninguno de ellos tiene denuncias de ningún tipo”. ¿Qué produce? Más y más preocupación.

Van a dormir por las noches en carpas separadas por sexos. “Nombró la palabra ‘sexo’, no quería que la nombrara, ¡me angustia más todavía!” ¿Es eficaz ese mensaje para tranquilizar? No, entonces la mamá está preocupada, el papá está preocupado. La misma estrategia: en primera persona, invento un personaje que enumera todas las peores cosas que pueden salir mal. Todas. En un campamento puede pasar una cosa, pero nunca van a pasar todas.

Canta *el campamento*<sup>14</sup>.

¿Qué efecto produce?, que los papás que la oyen piensan: “Es verdad, estamos exagerando”. Pero lo dijiste en un lenguaje narrativo, emocional.

### Vergüenza de los pares y los padres

Otra vez camino por la calle y veo una señora que corre tras un niño. Me preocupé, entonces veo que el niño adelanta el paso, ella lo sigue y de repente el niño voltea y dice “Chau mamá”, como

<sup>14</sup> Oír en: <http://www.luispescetti.com/el-campamento/>

diciendo “chau, vete” y ella se queda ahí como novia, despechada y responde: “Bueno, te saludo desde acá”, el niño ni voltea y entra a la escuela.

Y me dije: “Ah, cobarde, te daba vergüenza tu mamá”. Pero da mucha culpa que den vergüenza tus padres. Todos, o la mayoría, hemos vivido eso, o que te dé vergüenza tu pareja en una situación, o tu mejor amigo en tal situación. ¿A quién le pasó alguna vez que le dio vergüenza padre, pareja, amigo? (*En la sala la mayoría levanta la mano*) Los otros santos, que conté cuatro, como no son ejemplos pasen a retirarse (*risas*).

Mismo recurso de siempre. Una persona en primera persona, que no discute con la bestia. O sea no le voy a decir “está muy feo que te dé vergüenza papá, a mamá la debes admirar, debes venerarlos, viva mi papá”. ¿Tú qué dices, como un niño?: “¿Ves?, por eso me das vergüenza, papá”. No discutas con la bestia.

De una manera amorosa, en primera persona, el narrador encarna esa emoción de vergüenza.

Canta *Dejame acá*<sup>15</sup>.

### El humor es como el masaje

Estoy nombrando. Yo digo el humor es como el masaje, metafóricamente, es como el masaje. Busca el punto de tensión y lo toca, o lo rodea para disolverlo. Tú no puedes responder:

- “Oh, le damos vergüenza como papás...
- ¿Ya vieron qué bonitas estrellas?
- ¿A quién estamos consultando?, este pediatra está loco.

Mejor, lo tocas amorosa y delicadamente.

Sólo hago chistes con las cosas que quiero. Nunca hago un chiste con lo que me irrita. Básica lección de “humor cristiano”, por decirlo de alguna manera. Nunca usen la ironía como una herramienta de defensa ante una fuerza. “Ay, sí, tú muy chido empujándome”. No, mejor: “NO ME EMPUJES”. “Tú muy fuerte, haciéndote el valiente...” No, mejor: “No me gusta que me asustes”. No hay broma, cuando hay intimidación.

Seguimos, pero demagógico yo, si sólo pongo al voz en la voz del niño. Pues está la otra parte, que es la mamá. “Creciste, ayer te tenía en los brazos y hoy estás que te escapas de mí. ¿Cuándo ocurrió esto? Todos los papás, sentimos... “¡Qué rápido pasó...!” Menos durante la época de los cólicos, pero después... (*risas*)

Tampoco discuto con la bestia de los papás. No voy a decirles: “Calma, es una etapa”. No. Voy a darles la razón. Tú quieres ver a tu hijo, quieres estar vigilando, quieres sentirte seguro de tu hijo. No discuto.

Hay dos personajes en tensión: un niño y un papá, o una mamá, los papás. Al niño le da vergüenza que lo vean los papás acompañándolo, los papás entre que quieren ver cómo se desempeñan sus hijos en otro ámbito, y quieren checar. Le doy la razón a los dos, llega el turno y son los papás los que tienen que cantar.

Canta *el estribillo*.

---

<sup>15</sup> Oír en: <http://www.luispescetti.com/dejame-aca/>



Es lo peor que puede hacer un papá delante de tus amigos. Porque no es solo “dame un besito”, es “name un bechito”. Y todos los niños ahí tienen que gritar. Y en la sala es un disfrute de eso.

### Mamá, no vayas al trabajo

Mamá siente culpa porque va a trabajar. Hijo manipula emocionalmente a la mamá. No vamos a discutir con la bestia.

Los niños manipulan a los papás. El problema no es que los manipulan, sino que lo hacen mal. Entonces les voy a enseñar a manipular a papá y mamá. Cuando lloras, te tiene que quedar una babita entre el labio de arriba y el labio... (*risas*).

Finalmente son las instrucciones para subir una escalera de Cortázar, pero llevado a otro terreno.

Luego es muy importante que te quedes sin respiración, porque a mamá la va a angustiar, pero sobre todo la va a hacer sentir importante y eso le va a gustar (*risas*). Ella te falta, te quedas sin aire... lo ensayamos.

Luego no te gastes en argumentos: “No quiero que no vayas al trabajo porque...” lo importante es la primera palabra y la última: “Porque tú... equis lo que sea equis... mala”.

*Canta “Mamá no quiero que hoy vayas al trabajo”<sup>16</sup>.*

Primera persona de la anécdota, narrador se hace titular de la voz que sabemos que está ahí y no es dicha: “Me angustia que te vas a trabajar” o “me aburro si te vas a trabajar”, “me da culpa si me voy a trabajar”. Órale, hagamos una que sea bien culposa, se llama demostración por el absurdo.

### Portate bien

Último ejemplo. Todos nos han dicho alguna vez “portate bien”. Cuando eres papá lo que te llama la atención es que tú dices esas cosas. A ningún papá le divierte machacar frases. Todos, más en esta época, queremos ser animadores muy entretenidos, los mejores amigos de nuestros hijos... ¡una lata de nuestra época! Lo digo eso sí irónicamente. ¿Cómo haces para decir lo latoso que puede ser el rol del padre a veces?. “Bueno, voy a hacer una lista”. Otra vez el recurso de la enumeración. Otra vez en primera persona del singular.

Una voz que dice todas las cosas que decimos los papás, levanten la mano si dijeron o les dijeron alguna vez alguna de estas cosas.

*Canta Gracias<sup>17</sup>.*

Entonces tú haces en tu casa un papel en la heladera, la lista de las cosas que mamá se hartó de decir. Y tu hijo tiene la chance de hacer la lista de cosas que se hartó de pedir.

Pero estás dando un espacio de expresión sana a esas voces... Ellos encuentran maneras de decirlas sin tensión al otro y sin sanción, porque hay un modo afectuoso de decir la diferencia, y el reconocimiento del otro y están encontrando su propia voz, su propio lenguaje tanto en lo que le pasa, reconocer sus experiencias como nombrarlas.

---

<sup>16</sup> Oír acá: <http://www.luispescetti.com/mama-no-quiero-que-hoy-vayas-al-trabajo/>

<sup>17</sup> Oír en: <http://www.luispescetti.com/gracias/>

## Ser visibles con lo que somos

Para terminar, creo que es un gran trabajo que podemos hacer si a nuestros niños les enseñamos que pueden ser visibles con sus propias experiencias e historias. Que pueden ser visibles sin ser expuestos, porque no es un confesionario. Que pueden encontrar diversidad de historias en el mundo sin atacar y sin sentirse atacados. Que pueden encontrar una manera eficaz, llámenla como quieran, de narrar sus historias. Pero sobre todo que pueden ser visibles y tener un lugar en el mundo con su propia originalidad e individualidad. Que no tienen que ser reducidos a una sola historia, que no tienen que ser vistos por un solo aspecto de su vida, que habrá alguien con el que ese aspecto funciona mejor, u otras condiciones en donde ese aspecto funciona mejor u otros aspectos suyos que funcionan o encajan mejor.

Más en estas épocas de normatividades y en la que los estándares de los colegios son aplastantes y producen daño. Que encuentren en ellos mismos y en su propia vida una fuente de inspiración para sí mismos, para contarle a los demás y una gran avidez por encontrar historias nuevas en el mundo.

## Saludo final

Muchísimas gracias, muchísimas gracias. Una vez más es un honor para mí. Yo soy un niño de pueblo, era de un pueblo que ahora es una ciudad de treinta mil habitantes, pero cuando yo era un niño tenía ocho mil habitantes, las calles eran de tierra. Empecé a trabajar a los doce años en bicicleta como empleado IBM como dicen acá, “y veme a buscar esto y veme a buscar lo otro”. En una papelería, tal como se cuenta en la historia de Frin y luego en un hospital. Y como era esa época en que la infancia no estaba tan claramente defendida, los médicos me mandaban a hacer tareas y cobrar sus facturas personales. Mi papá era mecánico, mi mamá ama de casa. Entonces para mí es un privilegio esta época en que ese niño, y aunque hoy yo ya sea un adulto y ya papá y todas esas cosas, no deja de existir adentro mío el eco de seguir mostrándole a mis padres, aunque no están, como cuando Saramago recibió el premio Nobel y habló de su padre, bueno, adentro nuestro siempre hay un eco, un arco, un intervalo entre algún aspecto de nuestra vida al altar de quien ofrecemos u ofrendamos un logro o algo que nos deja orgullosos, como hoy es para mí estar en esta alta casa de estudios con ustedes, muchísimas gracias.

